

## SANACIÓN, COMUNICACIÓN Y ALQUIMIA

Como antigua sanadora conoces bien la procedencia de la energía que subyace a cualquier acto de sanación. Bien dices que no eres tú quien sana sino 'algo' más que traspasa tu piel y tu corazón hasta llegar a tu hermano; así es, aunque no conozcas bien aún como se realiza este misterio.

No obstante debemos acotar y refrescar algunos conceptos sobre este arte, pues en esta etapa que atravesáis es importante dar a conocer y expandir el arte de la sanación, que a tantas almas les hace falta en este proceso actual que viven.

Vuestra alma encarnada está en permanente estado de mutación. Es un crisol de pura alquimia. Podemos llamarlo la *alquimia del alma*, un delicado proceso de mutación que nos lleva a la ascensión de planos vibratorios, desde el más denso al más sutil.

Es la transmutación de vuestro cuerpo denso y estático en otro más ligero, ágil y creativo; es la transformación de lo oscuro a lo luminoso, el cambio de lo enfermizo hacia lo saludable, la mutación del sufrimiento en felicidad y plenitud.

Para que esa sanación o transformación de oruga a mariposa suceda, a menudo se necesita que alguien abra las puertas de planos sutiles donde la Fuente actúa con mayor agilidad y efectividad. Los sanadores son esos *mediadores* entre lo denso y lo sutil, los abridores de puertas, los re-conectores, los traductores de la fuerza divina en fuerza vital, dos idiomas que a veces parecen distintos, aunque no lo sean.

Sanar es devolverle el lugar honorable a tu alma, o al alma de tu hermano; es acercarlo a su plenitud lumínica, a su conexión plena. Sanar es también completar su codificación de herencia, ampliarla y limpiarla. Sanar es recordar y devolver al cuerpo y a la psique sus máximas posibilidades.

Curar y sanar es también impulsar la propia inmunidad para que realmente te proteja y no al contrario, ya que en muchas ocasiones degenera la calidad de vuestra materialidad, del organismo, de tu ser encarnado. El sanador, bien conectado a la Fuente, activa de algún modo ese blindaje de lo que es denso, y hace que el enfermo sienta que 'eso no va conmigo', activando así la sintonía con lo que solo es luz, salud y amor. Sanar no solo es corregir sino proteger e impulsar.

Observa, hermana del alma, amados todos, que en el fondo estamos hablando de 'comunicación'. De comunicarse con la Fuente, de establecer contacto entre distintos planos vibratorios, de comunicar las células con informaciones nuevas y sanas. Se trata de conseguir comunicar el ego con el alma, de activar la comunicación entre tu alma y el universo.

Todo en el fondo se reduce a un asunto de intercomunicación, sintonía, empatía y contacto, tanto si se trata del sanador, como del enfermo. El sanador se comunica con fuerzas o bandas de frecuencia superiores o sutiles, y a su vez facilita que el enfermo comunique de algún modo su organismo o su personalidad con las fuerzas sanadoras y armónicas que equilibrarán sus males.

Pero hay que observar un hecho importante: la incomunicación y el aislamiento es como una enfermedad del ego. Cuando alguien se va identificando con la densidad, cuando solo sintoniza con ella y con sus propios problemas, cuando se va cerrando y tiene una visión limitada y limitante de sí mismo, entra en una espiral invertida y cierra su corazón y su conexión con la fuerza natural, sanadora, omnipresente y expansiva de la Vida.

Amados, la incomunicación y el aislamiento no es nada más que una de las caras del orgullo humano.

Ha llegado la hora de salir de la individualidad y del egocentrismo, para caminar hacia la fraternidad, la comunicación, la transparencia y el compartir de alma a alma; para sentir profundamente esa comunión del 'yo soy tú', y 'tú eres yo'. Dios está en todos nosotros, mucho menos lejos de lo que creéis y os han hecho creer.

Si vuestra forma de vivir esta vida fuese más allá del orgullo y el distanciamiento, no enfermaría tanto vuestro organismo ni vuestra mente, pues estaríais más cerca de la Fuente y menos identificados con el ego o la personalidad transitoria.

Si vivierais esta existencia con mayor sinceridad y transparencia, con más apertura y menos misterios, sin crear confusiones ni sufrimientos innecesarios, si os relacionarais sin orgullo o distancias y sin agregar más críticas a vuestros hermanos, sin mostrar indiferencia ni desamor... la salud y la plenitud brotaría por sí misma.

De hecho podría decirse que se necesitarían muchos menos sanadores de almas y cuerpos porque, si en la Tierra existiera de pleno la fraternidad en comunión, no habría casi enfermos. Estamos hablando del 'lenguaje del amor'...

Expande y comparte tu Ser con personas y almas afines. No desperdicies tu luz y tu divinidad con proyectos o personas que vibran en otras bandas de frecuencia y que tienen intereses distintos. No son peores, simplemente son distintos y están en otro lugar. El estar con gente que no sintoniza con tu actual vibración, agotará tu potencialidad y tu reserva de salud, pero también te alejará de la Fuente de amor y sabiduría, de lucidez y armonía, de gozo y prosperidad.

Desde mi visión actual debo confesarte, hermana del alma, que cuando, 'conscientemente', las personas no trabajan para encontrar personas afines a su alma sino que se acomodan a roles y rutinas antiguas, no solamente veo que no mutan, ni avanzan, ni sanan su alma, sino que a veces lo siento incluso como si estuvieran insultando a Dios, a su dios interno, ignorando las leyes de la evolución, desperdiciando las leyes de sincronía, las oportunidades y regalos que nos brinda cada día la Vida.

Las personas que han tenido ya un 'despertar' espiritual, deben ser consecuentes, coherentes y responsables con ese conocimiento y esa gran mutación de su alma, pues

seguirán teniendo varios despertares o etapas iniciáticas, en especial en estos tiempos intensos.

Esas almas ya despiertas, no pueden disimular y hacer ver que no saben. Si han sentido a Dios en su corazón, no pueden ignorarlo, pues el proceso intenso de mutación ya ha comenzado y cada vez será más rápido, con lo cual esa persona cada vez estará más lejos de la densidad; no puede quedarse en ella. Solo puede ascender. Acercarse a la luz le dará alegría y vida, le facilitará los estados de amor y plenitud, la vida solo le permitirá cada vez más situaciones de luz y de paz, y cualquier resistencia a su proceso natural le creará un fuerte conflicto energético. El 'despertar' también conlleva una responsabilidad.

Eso les ocurre a muchas personas a tu alrededor, incluyendo a los enfermos que vienen a ti. Diles y demuéstales que son almas alquímicas, mutantes, transformables, almas en permanente estado de sublimación.

Guíalos en ese proceso de tomar responsabilidad de su Camino, pues vinieron voluntariamente a esta vida terrenal. Ayúdalos a tomar las decisiones adecuadas en el momento preciso, pero no fuera del tiempo que deben tomarlas, pues éste sigue unas leyes y unos ritmos, como todo en la Naturaleza. Es como una sinfonía armónica que no nos permite sonar mal. La voluntad de elegir, las leyes de la sincronía y las leyes del tiempo, son tres fenómenos que trabajan en perfecta unión y comunión.

Recuérdales que en la enfermedad solo la *certeza completa* en la fuerza sanadora interior, que por naturaleza procede de la Fuente, solo la certeza, les hará salir de su dolor y de la desorganización de su cuerpo y de su mente. Recuérdales que su sanación es la sanación del mundo; cuando tú mutas algo en tu interior o sanas, se sanan muchas cosas y muchas personas a tu alrededor.

Estimúlalos a arriesgarse y a tener fe. Creer en algo no es tener fe, pues ésta procede del corazón, y la creencia procede de la mente. Impúlsalos a que acepten el riesgo de lanzarse a algo nuevo simplemente porque *su corazón lo pide*.

Ayúdalos a que dejen de pensar en 'lo que pierden', o en intentar salvar el pasado, ayúdalos a que solo piensen en su alma creadora y su capacidad de arriesgarse, en su fuerza genuina, en sus dones innatos y en todas las ayudas que tienen a su disposición, a que den el paso y crean en su intuición, a que no se sustenten en sus miedos, y a que crean en la sagrada fuerza sanadora y evolutiva que vive y vibra dentro de su espíritu solar y divino.

Trabajad para fomentar la fraternidad y la comunicación clara, la verdad y la transparencia, para arriesgarse a compartir, para desnudar el alma a cada instante, para ver y mutar los autoengaños, para aprender a dirigir al ego como a un servidor del alma y no al contrario.

Trabajad en la confianza plena de que nosotros, vuestros hermanos mayores, estamos informados y en permanente comunicación con vuestros corazones, en completo acto de co-creación en este momento crucial de la Tierra, haciendo como vosotros un servicio de sanación y colaboración en ese gran escenario de la evolución del Ser Humano. Permitidnos colaborar plenamente en todas vuestras sanaciones.

Así mismo, debido a esa fuerza egregórica arrolladora y densa de la escasez de medios, todos los sanadores tendríais que trabajar hoy para fomentar en el mundo la confianza y el sentido de la Providencia.

Ese 'dios de todas las cosas', como a ti te gusta llamarle, os *provee* de todo lo que necesitáis para vivir, para trabajar, para crear nuevas realidades y para mutar, es decir, para seguir transformando vuestra alma y vuestro mundo en algo mucho más sutil de lo que es ahora, para que cada uno pueda entrar en estadios mucho más esplendorosos de su Existencia individual y colectiva.

Desde tu hermana del alma, para ti y para el mundo, con todo mi amor hacia ese Ser Humano que transita por ese maravilloso rincón del universo llamado Tierra.

Myriam de Magdala

Noche del 15 febrero, en luna llena

© Marta Povo  
texto psicográfico del 15 febrero del 2014

[www.martapovo.es](http://www.martapovo.es)